

Poemas inéditos

de José María Eguren

por César A. Debarbieri

Es inútil resistirse a la evidencia que la publicación en vida, o autorizada por el escritor, debe agotar lo mejor de su obra o lo que él así lo considera.

Sucede empero, cuando la obra gusta, que se quiere siempre aumentar la existencia de textos disponibles de quien nos ha causado agrado.

Esto, que sin duda es legítimo, enfrenta dos vallas: la propia voluntad del autor que no lo quiso así y la fragmentariedad que acusan estos textos de ordinario, al no estar incluidos dentro de un conjunto mayor.

En el caso concreto de José M. Eguren, estos dos inconvenientes disminuyen: el primero, debido a la parvedad de su obra édita, que acredita la fundada sospecha que esto no se debió a un expreso deseo de no publicar, sino más bien a los inconvenientes y dificultades prácticas que el poeta encontró; y el segundo, porque la obra de Eguren está caracterizada por el forjamiento de un mundo poético propio en cada uno de los temas desarrollados, antes que en el conjunto de ellos.

El esmero con que la familia Eguren-Mendivil ha conservado los papeles del poeta, nos permite recibir ahora los breves textos de los poemas A MARUJA, "Para mis paisajes", "Para conocer", y "Guía tu mañana", así como los de tres fragmentos de obras mayores, para su conocimiento.

A MARUJA, el único de los cuatro poemas en tener título, se conserva en una hoja manuscrita con lápiz por el autor. "Para mis paisajes" se conserva en una hoja manuscrita con lápiz y fechada en la esquina superior derecha por el autor: abril 1932. "Para conocer" se conserva en una hoja manuscrita con lápiz por el autor. "Guía tu mañana" figura en un trozo de papel mecanografiado y con la firma igualmente mecanografiada.

Los textos de los tres fragmentos se conservan manuscritos a lápiz y en trozos de papel bastante deteriorados; de ellos, el que comienza: "de azul armonía" tiene el verso anterior mutilado, aunque parece decir: "una romanza".

A MARUJA

Hada mariposa
festiva, galana
mostróme tu senda
de azules y grana.
En vuelo distante,
sus alas diseñan
el lindo romance
que tus ojos sueñan

Para mis paisajes
quiero una canción,
las notas gentiles
de tu corazón.
Azules escalas
de un amanecer,
tus finas palabras
quisiera tener.
Una gondoliera
de ignoto sentir
cual los versos tenues
que vas a escribir.
Para mis paisajes
quiero una canción:
una celestía
de tu corazón

Abril de 1932

Para conocer
la senda de tu alma
busqué al venturoso
Angel de la Guarda.
Es de matinales
transparentes alas
y tiene en sus ojos
tu misma mirada.
Trazó en tus jardines
una línea pura,
un amanecer
gentil de ternura.

Guía tu mañana
de miraje hermoso.
la estrella gitana
de un sueño dichoso,
un mirar dichoso
las encantaciones
en la gondoliera
de los corazones.

Como una pensamiento
gentil de finura,
preludias tu vida,
tu senda florida
de gracia y ternura.

.....
de la vida idealizada y brilla
para ti la flor de luz.
Tus amigos de
finos pensamientos.

Una romanza
de azul armonía
pintó como un nimbo
de toda tu vida.
Me dijo tu encanto
tu gracia, tu cielo
y la maravilla
de tu íntimo ensueño.